

# Martín Caparrós, *Ñamérica*

Susanna Regazzoni  
Università Ca' Foscari Venezia, Italia

**Abstract** Starting from a series of chronicles that Martín Caparrós published in *El País Semanal*, and also in *Página/30*, *Viva*, *Veintitrés*, *New York Times* and *chachara.or*, some very recently others over the past years, *Ñamérica* turns into a broad study on the identity(es) of a continent that has an idiom with a single letter, the ñ, which is a sound, present in other romance languages where two letters are needed to express it. Starting from this premise, Caparrós uses distinct narrative forms — the chronicle, the essay, the periodical genre, the historical investigation — to deconstruct the history of a territory composed only of the Spanish speaking countries called America.

**Keywords** Latin America. Cultural Studies. Identity. Chronicles. Spanish speaking countries.



Edizioni  
Ca' Foscari

Submitted 2023-10-01  
Published 2023-12-20

**Open access**

© 2023 Regazzoni |  4.0



**Citation** Regazzoni, S. (2023). "Martín Caparrós, *Ñamérica*". *Rassegna iberistica*, 120, 339-344.

El proyecto de Bolívar de construir una Federación de estados latinoamericanos bajo un gobierno central fracasó y la Gran Colombia (1819-1831) desapareció hace dos siglos. Hoy en día Latinoamérica o América Latina —términos que implican una mirada distinta y una discusión amplia— presenta tal diversidad que dificulta una nominación que lo abarque en su totalidad. A lo largo del tiempo, empezando por Edmundo O' Gormand, pasando por Miguel Rojas Mix, la preocupación de definir la región ha sido constante.

Martín Caparrós, escritor y periodista (Buenos Aires, 1957), exiliado durante la dictadura primero en París, donde se graduó en la Sorbona, luego en Madrid, donde se convirtió en colaborador del periódico español *El País*, regresa a Argentina luego de la restauración de la democracia y trabaja para periódicos, radio y televisión, en la actualidad reside en Madrid. La biblioteca Martín Caparrós es una idea llevada a cabo por el sello editorial español Literatura Random Penguin House que propone la publicación de una colección que recupera más de una veintena de obras del escritor argentino entre las que se encuentra *Ñamérica*, objeto determinado para esta reseña. La empresa de Random Penguin que involucra a Caparrós se inició en 2021 con la reedición de *El hambre* (2014), donde se da cuenta de los mecanismos que hacen que casi mil millones de personas en el mundo no se alimenten como sería imperioso que lo hicieran. *Ñamérica* data de fines de 2021, fue traducida al italiano y publicada por Einaudi en 2022. Se trata de un fresco excepcional de un continente en el que veinte países y más de 400 millones de personas comparten una historia y una cultura en una lengua que, si bien es común, se va diversificando en el devenir de los tiempos. El autor recorrió el extenso territorio durante años y el primer dato que surge de su experiencia es el desconocimiento que tienen los latinoamericanos de su propia tierra, así como el concepto sesgado de los europeos en el que predominan ciertos hechos históricos que marcaron un punto de inflexión en la historia del continente como la Revolución cubana (1952-1959) y, en otra dimensión, el llamado *Boom literario* que causó con la aparición de novelas y cuentos de diversos escritores latinoamericanos una suerte de tumulto en las letras que movilizó a lectores y críticos que se declararon en sus respectivas posturas tanto admiradores o detractores. Sorprende en *Ñamérica* la sostenida curiosidad del escritor que, a pesar de los numerosos viajes realizados en los países analizados, no abandona su actitud inquisidora que descubre en su ejercicio de narrar: «miro, si acaso, escucho, escribo» (410).

A partir de una serie de crónicas que en gran medida Martín Caparrós publicó en *El País Semanal*, y también en *Página/30*, *Viva*, *Veintitrés*, *New York Times* y *cháchara.or*, algunos muy recientemente otros a lo largo de años pasados, *Ñamérica* se transforma en un amplio estudio sobre la(s) identidad(es) de un continente que tiene un idioma con una única letra, la ñ, que es un sonido, presente en otras

lenguas romances en las que se necesita dos letras para expresarla. A partir de esta premisa, Caparrós utiliza distintas formas narrativas —la crónica, el ensayo, el género periodístico, la investigación histórica— para deconstruir la historia de un territorio compuesto solo por los países de habla hispana al que llama Ñamérica. La propuesta de Caparrós se diferencia de los grandes libros clásicos sobre Latinoamérica y de los lugares comunes relativos a las culpas internacionales por el destino de la región, el primero de estos, citado por el mismo Caparrós es *Las venas abiertas* (1971) de Eduardo Galeano, de quien, aunque con diferencias y contradicciones, Caparrós se siente heredero. Por ejemplo, el periodista argentino señala las responsabilidades de los mismos ‘ñamericanos’ acerca del destino de injusticia social que vive la región donde el diez por ciento más rico se queda en promedio con el 37 por ciento de la renta de su país y uno de cada diez ‘ñamericanos’ no come lo suficiente. Además, subraya el aumento de la urbanización de las ciudades: de 115 a 320 millones de personas se han desplazado hacia las urbes durante los últimos sesenta años. Por eso, Ñamérica también puede ser una historia de las ciudades, una crónica citadina, un ensayo sobre el urbanismo postcolonial. En la cartografía ñamericana, México es la ciudad desbocada donde un personaje llamado Juanvilloro (sic) sugiere al autor por dónde escarbar; el barrio El Alto es lo inesperado de La Paz; Caracas se relata como la ciudad herida; La Habana es llamada la ciudad detenida mientras que Buenos Aires, la ciudad abrumada; Managua es indicada como la ciudad sacudida donde gobierna un exguerrillero transformado en dictador. Finalmente, Miami es «la ciudad capital», la metrópoli que es síntesis de la migración económica y de la asfixia del capital. Son diecinueve capítulos que alternativamente relatan las ciudades citadas y el continente en su conjunto que se presenta a modo de caleidoscopio: «El Continente inquieto», «El Continente partido», «El Continente violento», «El Continente creyente», «El Continente mache», «El Continente pop», «El Continente real»; desde las primeras páginas la intención del autor se transparente. Sea el caso, en su visita al mercado de Chichicastenango, lleno de turistas que

[e]llos sí que saben: vienen porque les dicen cómo son las cosas. Lo leí en una de sus guías: «Si quiere conocer el verdadero espíritu de América Latina vaya al mercado de Chichicastenango». En esos días yo buscaba, por supuesto, el espíritu de América Latina, y decidí venir a verlo. La idea de un espíritu de jueves y domingo (los días en que hay mercado) era inquietante, pero estaba dispuesto a soportarlo. (...) La decisión tan clara de pensar América Latina como el cliché de siempre. (15)

Porque lo 'auténtico' hay que buscarlo en esas sociedades más o menos «primitivas» (15). En efecto, a lo largo de todo el libro la intención de su autor es la búsqueda de superar clichés y prejuicios a través de la curiosidad que nunca lo abandona con la finalidad de saber qué es Ñamérica más allá del folklore, de las artesanías y nostalgias, como lo es, finalmente, en sus múltiples realidades. De este cuadro queda afuera Brasil que, para Caparrós, es un continente en sí mismo. Brasil es otra cosa. Los indicadores comparativos entre las dos latinoaméricas son elocuentes. El Producto Interno Bruto (PIB) *per capita* de Brasil es de 6796.8 millones de dólares con una población de 210 millones de habitantes, esparcidos en un territorio de 8.5 millones de kilómetros cuadrados. Mientras que la tierra relatada por Caparrós tiene un PIB de 7202.6 millones y está compuesta puntualmente por diecinueve países, y 420 millones de habitantes repartidos -muy desigualmente- en doce millones de kilómetros cuadrados. Más allá de considerar las atrocidades de la conquista-genocidio-invasión española y a las redes de inteligencia estadounidense que sostuvieron a las peores dictaduras del continente, el autor intenta entender la realidad contemporánea, donde hay pobres cada vez más pobres y ricos más ricos, escapando del maniqueísmo histórico y de la idealización de los pueblos preexistentes a la colonia para subrayar que el conflicto —uno de ellos— se origina en las relaciones de poder que compusieron las nuevas —y las antiguas— clases dominantes 'ñamericanas' y ya no con el genocidio originario. Caparrós insiste con los datos que presentan una realidad descompensada en sus estadísticas y desconocida para sus mismos habitantes, como fuera ya señalado. Sabe, también, que el ejercicio del conocimiento de la situación es condición previa a la posibilidad de cambio. Caparrós apuesta a una sana práctica de la sorpresa, indispensable para poder mirar con ojos sin prejuicios.

El libro de Caparrós, según la tradición del *Aleph* de Jorge Luis Borges «donde se encuentran todos los lugares de la tierra, sin confundirse, vistos desde todos los rincones», intenta ofrecer una percepción del territorio americano como el más desigual del mundo, en el que las disparidades no son sólo consecuencia del dinero, sino de un «conjunto de privilegios» que generan una desigualdad que lleva aprendiéndose, practicándose y alimentándose desde siglos.

«El mundo porvenir (Un planfletito)» es el capítulo que cierra el libro en su versión original; allí Caparrós relata del mundo político de su América hacia 2019/2020 marcada por una serie de protestas -estallido, los llama el autor-, como las de Chile, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú... y otras que tuvieron que detenerse de repente por el coronavirus que devastó el mundo en general y Latinoamérica en especial, puesto que la pobreza redobló las dificultades y la mortalidad fue tres veces mayor que en el resto del planeta, sin saber que habrá pasado en África.

Todas estas manifestaciones, resultado de la necesidad de la gente, en su mayoría jóvenes, de hacerse oír con protestas que empezaron con motivaciones determinadas y que de pronto se generalizaron en una rebelión en contra el abuso continuado que sufren las vidas de millones de ellos, una generación que no ha vivido las violencias de las dictaduras y que descubre el placer del encuentro, de formar parte de una comunidad que comparte metas y que lucha con un mismo ideal.

En varios momentos de esta historia narrada desde formas diversas, Latinoamérica, tierra de mitos y utopías, parece haber sido un laboratorio anticipador de hechos que se fueron transmitiendo a otras partes del mundo. Como ejemplo, baste mencionar los movimientos de protestas de mujeres. El mundo occidental mira con interés las batallas de las latinoamericanas, guerrilleras, lideresas indígenas, campesinas mestizas, migrantes pobres, grupos de activistas feministas y LGBTQ+, protagonistas del nuevo feminismo del continente. Tal como sostuvo Epicuro (IV a.c.), en tiempos de crisis, las novedades y los posibles cambios proceden de la periferia o de lo que no se considera, como en este caso, primer mundo

Es precisamente en esta región donde posiblemente se pueda armar un nuevo paradigma de futuro. Caparrós lo expresa de esta forma:

la premisa podría ser muy simple: encontrar una forma política para esa forma moral de la economía que consiste en que nadie tenga mucho más de lo que necesita, que nadie tenga nada menos [...], que tanto las riquezas como el poder se repartan todo lo posible. Que las personas se mueran con la -módica- paz de saber que no han vivido mucho peor que lo que merecían» (664).

## Bibliografía

- Caparrós, M. (2021). *Ñamérica*. Buenos Aires: Penguin Random House.  
Galeano, E. (1971). *Las venas abiertas de América*. México: Siglo XXI Editores.  
O' Gorman, (1995). *La Invención de América*. México: Fondo de cultura económica.  
Rojas Mix, M. (1991). *Los cien nombres de América, eso que descubrió Colón*. Barcelona: Lumen.

